

LA CRISIS PETROLERA: ORIGEN Y PERSPECTIVAS

El objetivo de este artículo es resumir los acontecimientos principales que colectivamente contribuyeron a la "crisis petrolera" y analizar los problemas fundamentales que resultaron de ella. Se presentarán también algunos pronósticos de las repercusiones futuras. Con un tema tan central como éste, el panorama cambia rápidamente: cada día se publican cifras nuevas, se revisan los cálculos y se modifican los pronósticos. El autor del presente artículo ha procurado mantenerse al día, en la medida de lo posible, pero se disculpa de antemano por las deficiencias que se encontraren.

Cuando el día sábado 6 de Octubre de 1973 Egipto y Siria lanzaron sus ataques sorpresivos contra el territorio de la orilla oriental del Canal de Suez, ocupado por los israelíes, y contra las Alturas de Golán, pocas personas habrían pronosticado hasta qué punto estas acciones iban a catalizar uno de los cambios más rápidos y más dramáticos de la estructura de producción y precios de una de las materias primas más importantes del mundo moderno, el petróleo.

Una serie de incidentes que habían sucedido antes de la guerra de Yom Kippur indicó claramente que eran inminentes las modificaciones transcendentales de las relaciones políticas y económicas que prevalecían entre las compañías petroleras multinacionales y los países donde operaban. Países productores de petróleo con actitudes políticas tan diversas como las de la Arabia Saudita conservadora y la Libia revolucionaria habían tomado o amenazaban con tomar medidas en contra de las multinacionales petroleras y en contra de los Estados Unidos en general. El jeque Yamani, Ministro de Petróleo de la Arabia Saudita, había declarado a principios de 1973 que su país pensaba aumentar su producción petrolera de ocho a veinte millones de barriles por día, para el año 1980 para enfrentar la creciente demanda mundial; posteriormente expresó que cualquier aumento sustancial de la producción saudita dependería de un cambio de la actitud norteamericana en cuanto al conflicto entre los árabes y los israelíes. En la víspera de la guerra, se reportó que el mismo Rey Feisal había lanzado un ultimatum: si no se implementaba a cabalidad la resolución número 242 de las Naciones Unidas¹, su país congelaría su producción en ocho millones de barriles diarios y luego la reduciría a siete millones de barriles por día. Daba la impresión de que la Arabia Saudita, generalmente muy calmada, estaba dispuesta a apoyar una propuesta del Dr. Pachachi, ex-Secretario de la OPEP,² en el sentido de que todos los países árabes deberían congelar su produc-

1) La resolución 242 fue aprobada en noviembre de 1967 y exigió el retiro de Israel de los territorios ocupados durante la guerra árabe-israelí de ese año.

2) Véase el Apéndice I.

ción en los niveles existentes hasta que Israel se retirara de los territorios ocupados. Además, Libia había declarado su intención de nacionalizar los activos de las multinacionales petroleras en su territorio y había dado como fecha límite el 1º de octubre para señalar su conformidad con esta política. En la reunión de los miembros de la OPEP en Viena, en septiembre de 1973, se había pedido un aumento de precios sin especificar el monto, pero se estaba claramente buscando una revisión del Acuerdo de Teherán de 1971, según el cual los incrementos anuales de precios se limitarían al 2½% para compensar la inflación.

Así es que, aún antes de la guerra de 1973, existía amplia evidencia de que la actitud de los países árabes se estaba endureciendo y que estaban dispuestos a utilizar su principal ventaja económica —el petróleo— para lograr objetivos políticos —un entendimiento con Israel que fuera favorable para la causa árabe. Pero esta guerra de nervios política no fue comparable con la guerra económica que estalló al terminar el conflicto militar. Después de la conferencia de la OPEP de septiembre de 1973, "The Economist" reportó: "Algunas de las compañías (petroleras) en Londres consideran que se llegará a un incremento de entre 50 centavos y un dólar por barril de petróleo, o sea aproximadamente 15 a 30% para un típico petróleo crudo árabe".

Menos de dos meses después, el 16 de octubre, el precio puesto ("posted price" - véase el Apéndice II) del crudo liviano árabe procedente de los Estados del Golfo, se aumentó en 66%, a casi \$ 5 por barril y, el 23 de diciembre, se acordó aumentarle el precio a \$ 11.65, a partir del 1º de enero de 1974 — incremento total de \$ 8.54 por barril, o sea 274% en dos meses y medio.

Es el objetivo de este artículo intentar una explicación de algunas de las consecuencias e implicaciones políticas y económicas de este aumento tan rápido y tan masivo del precio del petróleo.

Con justicia se podría decir que los enormes incrementos de precios logrados durante el último trimestre de 1973 fueron los resultados económicos casi accidentales de las maniobras políticas que los antecedieron y cuyo objetivo principal era el amenazar los suministros al Occidente de una materia prima vital para sus economías industriales, reduciendo la producción del petróleo. Dicha reducción fue acordada en Kuwait, en Octubre de 1973, cuando se anunció que los miembros de la OPAEC (la Organización de Países Arabes Exportadores de Petróleo) iban a reducir su producción en 5% **por mes** hasta que se les aceptaran ciertas demandas políticas. Como se ve en el **Cuadro 1** el efecto fue inmediato y dió lugar en muchos de los países industrializados a un pánico de que se iniciara una era de escasez permanente de petróleo.

CUADRO 1:

**PRODUCCION DE PETROLEO: MILES DE BARRILES
POR DIA**

	Septiembre '73	Enero '74	Cambio	Cambio %
Arabia Saudita	8,569	7,520	-1,049	-12.2
Kuwait	3,526	2,836	-690	-19.6
Abu Dhabi	1,398	1,223	-175	-12.5
Qatar	608	518	-90	-14.8
Oman	302	299	-3	-0.1
Dubai	273	180	-93	-34.1
Bahrain	68	70	+2	+2.9
Libia	2,286	2,032	-254	-11.1
Total de los participantes en la reducción	17,030	14,678	-2,352	-13.8

Las bajas de producción afectaron más a Holanda y los Estados Unidos, países contra los cuales los miembros de la OPAEP impusieron un embargo total a causa del supuesto apoyo de aquéllos a Israel.

De dicho embargo surgieron repercusiones políticas tanto dentro de la Comunidad Económica Europea como en la "Alianza Occidental", acerca de si los países favorecidos de los árabes como "amigos" debían compartir su petróleo con los países designados como "hostiles", corriendo así el riesgo de una reacción desfavorable, una nueva designación y la posible pérdida de sus suministros de petróleo. En realidad, pronto se levantó el embargo; en marzo, en el caso de Estados Unidos, y poco después para Holanda. Pero la imposición de dicho embargo había facilitado el establecimiento de una estructura de precios mucho más alta, la cual permanece hasta el presente.

Para poder apreciar la magnitud de estos cambios de precio, podemos considerar el nivel del precio del petróleo desde 1961. Para la década 1961-1970, el precio se mantuvo constante, a pesar de que los precios de las exportaciones de los países industrializados —fuente principal de las importaciones de los países petroleros— aumentaron en más del 20%. A partir de 1971, el precio del petróleo del Golfo ha aumentado en 27% en 1971, 12% en 1972, 37% hasta noviembre de 1973 y 250% en 1974 — un cambio total de +580% para 1974 comparado con 1970. En el mismo período 1970-74, el precio de las exportaciones de los países industrializados aumentó en 54%, así que se ha recuperado con creces la pérdida de poder adquisitivo que se experimentó en la década anterior.

En años recientes, otras materias primas también han gozado de períodos bonancibles, como se demuestra en el **Cuadro 2:-**

CUADRO 2:
PRECIOS DE MATERIAS PRIMAS 1971 - JULIO 1974

31 Dic. 1971 = 100	1º Oct. 1972	31 Dic. 1973	1º Julio 1974	Máximo 73-74
Cobre	102	207	205	332 (abril 74)
Cinc	106	422	314	641 (Dic. 73)
Algodón	81	232	168	246 (Ene. 74)
Caucho	107	379	214	421 (Ene. 74)
Maíz	121	262	258	308 (Mar. 74)
Azúcar	154	304	464	548 (Feb. 74)
Cacao	172	324	541	691 (mayo 74)
Aceite de palma	100	228	251	317 (Ene. 74)

Pero la diferencia entre estos movimientos de precio y el del petróleo se cifra en que, según la opinión general, el de éste se mantendrá a su alto nivel actual, mientras que los precios de la mayoría de las otras materias primas ya han bajado.

Pocos afirmarían que los países productores de petróleo han obrado mal —en el sentido moral, político o económico— por haberse aprovechado de su posición monopolista en el mercado del petróleo; pero lo que sí ha provocado una preocupación general es el posible efecto a largo plazo de un cambio tan grande y tan súbito del valor relativo y de la dirección de las exportaciones e importaciones entre los países de la OPEP y el resto del mundo, y las repercusiones de la acumulación y utilización de reservas de parte de los países exportadores de petróleo. Sobre todo, el problema ha sido, y todavía es, crítico para los países subdesarrollados, muchos de los cuales ya afrontaban serias emergencias de balanza de pagos y de reservas.

El Cuadro 3 nos indica la tenencia de reservas de algunos países para el período 1965 - Noviembre 1974:

CUADRO 3:
TENENCIAS DE RESERVAS* 1965 - NOVIEMBRE 1974

\$ MILLONES	1965	1970	1971	1972	1973	1974	
						Sept.	Nov.
Total Mundial	78.830	92.605	130.585	158.720	183.915	210.275	216.276
Países Industrializados	53.586	65.797	94.110	105.729	115.729	117.927	119.445
Estados Unidos	15.450	14.487	13.190	13.150	14.378	15.708	15.485
Alemania	7.431	13.610	18.657	23.785	33.147	32.534	32.866
Japón	2.152	4.840	15.360	18.365	12.246	13.169	13.738
Venezuela	843	1.021	1.522	1.732	2.420	4.928	5.574
Irán	236	208	621	960	1.237	6.649	7.503
Irak	234	482	600	782	1.553	3.145	3.226
Kuwait	124	203	288	363	501	1.037	1.437
Arabia Saudita	726	662	1.444	2.500	3.876	11.548	12.805

* Reservas = Oro, Divisas, Derechos Especiales de Giro, (DEGs) y Posiciones de Reserva con el Fondo Monetario Internacional.

En el período 1970-1974 (noviembre), las reservas mundiales totales aumentaron en 134%, las de los países industrializados en 82% y las reservas combinadas de los 5 países mencionados que son miembros de la OPEP en casi 1.100%. Podemos comparar este último con aumentos de 141% y 184% para Alemania y Japón, los dos países más destacados del mundo industrial. Si limitamos el período de comparación a diciembre 1972 a noviembre 1974, el contraste llama la atención aun más:

**CUADRO 4:
TENENCIAS DE RESERVAS 1972-74**

\$ millones	Reservas Dic.		Reservas	
	1972	Nov. 1974		Cambio %
Total Mundial	158.720	216.276		+36
Países Industrializados	105.729	119.445		+13
Alemania	23.785	32.866		+38
Japón	18.365	13.738		-25
5 Países de la OPEP	6.337	30.545		+382

y durante el mismo período notamos que las reservas de los cinco países de la OPEP subieron de 4% de las reservas totales mundiales a 14% mientras que las reservas combinadas de los países industrializados bajaron del 67% al 55% del total mundial.

Una comparación de la importancia relativa de los países exportadores de petróleo en el comercio mundial en 1970 y 1974 explica el cambio en la distribución de reservas:

**CUADRO 5:
COMERCIO MUNDIAL: EXPORTACIONES (FOB) 1970 Y 1971¹**

\$ millones	1970	Como % del		1974	Como % del	
		total de 1970	total de 1974			
Total Mundial	280.228	100		768.000	100	
Áreas Desarrolladas	226.144	80.7		546.300	71.1	
Países Industrializados	208.108	74.3		502.000	65.4	
Países Exportadores de petróleo	18.274	6.5		133.000	17.3	
Otras Áreas menos desarrolladas	35.810	12.8		89.000	11.6	

¹ Véase el Apéndice I para la definición de los distintos grupos de países.

En 1970, las exportaciones de los países petroleros representaron el 33.8% de las exportaciones totales de los países subdesarrollados y sólo 6.5% de las exportaciones mundiales; para 1974, estos porcentajes habían subido a 60% y 17.3% respectivamente.

Aunque las cifras de las tenencias de reservas no revelan el panorama completo, el significado de las estadísticas presentadas es el siguiente: hay un peligro serio y real de que los países industrializados, que son los que más comercian, vayan a encontrarse con graves problemas de balanza de pagos y de reservas. En situaciones similares en el pasado, han reaccionado restringiendo el comercio y cortando el flujo de capital y asistencia a los países subdesarrollados. Los países de la OPEP se encuentran con ingresos crecientes cada día que no pueden gastar y, por lo tanto, están acumulando reservas a corto plazo, que son económicamente casi estériles.

Lo anterior lo podemos ver en el siguiente Cuadro 6, referente al año 74, primer año en que se sintió el pleno efecto del aumento del precio de petróleo:

CUADRO 6:
UTILIZACION DE LOS INGRESOS DEL PETROLEO
DE LA OPEP EN 1974 (EST.)

	Población (millones)	Ingreso		Absorbido		Superávit
		Total (\$ millones)	per cap. (\$)	Inter- namente (\$ millones)	% del Total	
Arabia Saudita	7.7	25 000	3.250	6.000	25	19.000
Irán	29.8	22.600	767	10.100	45	12.500
Venezuela	10.4	10.000	960	4.000	40	6.000
Libia	2.0	10.000	5.000	5.000	50	5.000
Kuwait	0.8	9.300	11.200	1.900	20	7.400
Irak	9.8	7.500	765	6.600	90	900
Nigeria	56.5	7.000	123	4.900	70	2.100
Emiratos Arabes Unidos	0.3	5.500	18.300	500	9	5.000
Argelia	14.8	5.500	372	5.000	90	500
Indonesia	114.9	5.000	43	4.500	90	500
Qatar	0.1	2.000	17.350	200	10	1.800
Ecuador	6.3	800	127	500	70	300
Total		110.200		49.200	45	61.000

Así es que, ante la manifiesta incapacidad de los países de la OPEP de absorber sus ingresos crecientes, se ha presentado el problema del "reciclaje" del superávit de petro-dólares. Hay dos aspectos distintos de este problema, uno es el de la transferencia de activos y el endeudamiento; el otro —relacionado inversamente con el primero— es el de la transferencia de recursos reales. El monto y la utilización del superávit determinan el grado de transferencia de activos y del endeudamiento, e influyen sobre el monto de reciclaje necesario. Por otra parte, entre menor el superávit, mayor es la transferencia de recursos reales, porque los países petroleros gastan sus ingresos mayores en los productos del resto del mundo, el cual por consecuencia tendrá menos bienes para su propio consumo.

Para ilustrar un aspecto del problema de la transferencia de activos, las siguientes son algunas de las adquisiciones de activos ilíquidos en el exterior de parte de los países árabes (es decir, inversión directa extranjera):

Alemania: compra por Irán de 25% de la empresa Krupp
compra de 14% de Daimler-Benz por parte de Kuwait

Francia: compra por Kuwait del edificio Tour Manhattan en las afueras de París.

Reino Unido: 21% de participación en el grupo de construcción Richard Costain por parte del Embajador en Londres de los Emiratos Arabes Unidos.
Compra por Kuwait de la St. Martin's Property Corporation en \$ 215 millones.

Estados Unidos: participación de 15% por parte de Irán en Pan-Am.

Pero estos ejemplos de inversión directa son relativamente anormales. El destino más favorecido para la inversión ha sido el mercado de depósitos de las Euromonedas en Londres y otras capitales europeas. Del superávit total de unos \$ 56.000 millones en 1974, el 37% se mantuvo en el Reino Unido —más de 65% de esto en eurodólares— 20% en Estados Unidos, 37% en otros países y 6% en organismos internacionales. Más de la mitad del total global se mantuvo en depósitos bancarios a corto plazo — económicamente no muy fructíferos.

Algunas de las proyecciones del efecto acumulativo de los superávits de los países de la OPEP son muy alarmantes. Un cálculo reciente de la OCDE³ estimó que el superávit acumulado sería de \$ 553.000 millones para 1980, aunque otros pronósticos originales variaron de un total más conservador de \$ 300.000 millones a uno de \$ 654.000 calculado por el Banco Mundial a principios de 1974. Esta última cifra fue revisada más recientemente a \$ 460.000 millones. Lo que da lugar a más preocupación en cuanto a las últimas cifras del Banco Mundial es la distribución estimada de los superávits petroleros y la consecuente acumulación de reservas en unos pocos países: del total estimado para 1980 de \$ 460.000 millones, Arabia Saudita, Kuwait, Qatar y los Emiratos Arabes Unidos tendrán \$ 333.000 millones - es decir el 72%, en países cuya población total actual es de 9.3 millones. Aun para 1980, este grupo de países estará teniendo un superávit anual de unos \$ 57.000 millones, mientras que el superávit colectivo de los otros países de la OPEP bajará de \$ 27.000 millones en 1974 a \$ 4.000 millones en 1980. Todos estos cálculos se hicieron en base del supuesto de que la OPEP pueda mantener el precio real del petróleo en \$ 9.40 por barril, tomando el valor del dólar de 1974.

Aun cuando tomemos la cifra más optimista de \$ 300.000 millones para el superávit acumulado, es formidable la transferencia de activos y/o de recursos reales que implica éste - en gran parte entre los países desarrollados y los países de la OPEP. Podemos comparar dicha cifra con un total de tenencias oficiales de reservas de oro, a fines de 1974, de unos \$ 200.000 millones (valorado en \$ 170 la onza) o un valor total de las exportaciones mundiales de manufacturas de unos \$ 400.000 millones para 1974, o un valor estimado, a fines de 1974, de \$ 950.000 millones para todas las acciones de equidad, en todas las Bolsas del mundo. Estos \$ 300.000 millones representan un superávit verdadero — es decir, lo que sobra del ingreso después de la inversión doméstica adicional, incrementos de importaciones, etc., y la forma en que está invertido será de vital importancia tanto para los países subdesarrollados como para los desarrollados. La opinión general parece ser que las inversiones serán muy conservadoras: el Banco Árabe —el banco privado más grande del Medio Oriente— pronóstica que el 70% será en emisiones y bonos de los países desarrollados y la mayoría del resto en depósitos bancarios a corto o mediano plazo, es decir que la inversión directa mencionada antes va a seguir siendo bastante anormal. Así es que la pesadilla colectiva de los países desarrollados de que los árabes lleguen a lograr la posesión de la mayoría de sus industrias parece ser una posibilidad muy remota. Igualmente improbable es la esperanza de los países subdesarrollados de que se les preste el superávit en condiciones favorables para promover su desarrollo, aunque este tipo de financiamiento sí ha aumentado sustancialmente. La asistencia económica comprometida de los países de la

3) Véase el Apéndice I.

OPEP a los países en vías de desarrollo fue de \$ 9.600 millones en 1974 (excluyendo los \$ 3.400 millones puestos a la disposición del Fondo Monetario Internacional para su Servicio Financiero del Petróleo —véase más adelante— y \$ 1.000 millones prestados al Banco Mundial), y el desembolso de este total en 1974 fue de \$ 2.600 millones. En términos relativos, la asistencia económica dada por los países de la OPEP es mucho más generosa que la del grupo de la OCDE —más ricos en términos generales—, quienes, en 1974, contribuyeron colectivamente con unos \$ 11-12.000 millones de ayuda para el desarrollo. Mientras que éstos dieron asistencia equivalente a menos del 1% de su PNB, Kuwait comprometió casi el 16% de su PNB en la ayuda económica y Arabia Saudita, Irán y los Emiratos Arabes Unidos más del 10% cada uno.

Como ya se ha mencionado, la distribución del superávit petrolero es muy desigual entre los países de la OPEP. Igualmente el monto del déficit petrolero, tanto en términos absolutos como en términos relativos, el estado vigente de la balanza de pagos, varía enormemente de un país consumidor a otro. Además, el efecto del aumento del precio del petróleo sobre el ingreso real implica consecuencias muy diferentes para los países desarrollados consumidores de petróleo, que para los subdesarrollados. La OCDE calculó que el déficit combinado de los 24 miembros del grupo sería de unos \$ 39.000 millones para 1974, y que, aun para el año 1980, el déficit estaría entre \$ 24-35.000, dependiendo de futuros cambios del precio del petróleo. El Japón sería la economía desarrollada más seriamente afectada: el efecto del aumento del precio ha sido deprimir en 4% el PTB. En Europa, la baja podría ser de 2% del PTB y, en Estados Unidos, de 0.4%. El Canadá sería el único país desarrollado en que el precio más alto del petróleo haría subir el PTB, probablemente en 1% para 1980. Mientras que, en términos absolutos, estos porcentajes representan cambios sustanciales, en términos relativos significan bajas bastante ligeras en niveles de vida ya muy altos. Para los países subdesarrollados, por otra parte, los sacrificios son relativamente más grandes, aunque más pequeños en términos absolutos. En 1974, la cuenta de las importaciones de petróleo de los países subdesarrollados no productores de petróleo aumentó en aproximadamente \$ 10.000 millones comparado con 1973, pero la distribución y efecto de este aumento fueron, una vez más, muy desiguales. El Cuadro 7 muestra los países más adversamente afectados:

CUADRO 7:

EFFECTO DEL INCREMENTO DEL PRECIO DEL PETROLEO PARA 1974, EXPRESADO COMO PORCENTAJE DEL COSTO TOTAL DE LAS IMPORTACIONES EN 1973

País	% Aumento	País	% Aumento
Uruguay	39	Etiopía	20
Tailandia	26	Turquía	20
Senegal	26	Paquistán	19
India	24	Brasil	16
Filipinas	23	Uganda	15
Corea del Sur	20		

El mismo informe de la OCDE continúa: "La cuenta más alta de importaciones constituye una pérdida de ingreso real, que tendrá que

ser pagada o bien con reducciones del consumo corriente privado o público o, si esto no es posible, con una disminución de la tasa de inversión" y es obvio que estos países difícilmente pueden enfrentar cualquiera de estas alternativas en el estado actual de su desarrollo económico. Una proporción del aumento del gasto en importaciones de petróleo de parte de los países consumidores de petróleo será compensada por un aumento de sus ingresos, provenientes de sus exportaciones a los países exportadores del petróleo. Pero, una vez más, este efecto compensatorio es muy desigual y de poca ayuda para los países subdesarrollados. Casi por definición el tipo de bienes en que los países petroleros van a aumentar sus gastos —i. e. bienes de capital para la industrialización de sus propias economías— es exclusivo de los países desarrollados, de los cuales los productores de petróleo ya reciben la gran mayoría de sus importaciones, como se ve en el Cuadro siguiente:

**CUADRO 8:
IMPORTACIONES DE LOS PAISES EXPORTADORES
DE PETROLEO**

Origen	(\$ mill.)	1970	% del Total de 1970	1973	% del Total de 1973
Total		10.994	100	22 067	100
Areas Desarrolladas		8.668	78.8	18 566	84.1
Países Industrializados		8.320	75.7	17.626	79.9
Areas menos Desarrolladas		1.805	16.4	2.889	13.1
América Latina		302	2.8	390	1.8

Aunque las cifras para 1974 no están todavía disponibles, se puede ver que la tendencia es desfavorable para las áreas menos desarrolladas, cuya participación en las importaciones de los países exportadores de petróleo bajó en más de 3% entre 1970 y 1973. Durante el mismo período, el porcentaje de las exportaciones de los países petroleros con destino a las áreas menos desarrolladas también bajó; pero, mientras las exportaciones de éstos a aquéllos aumentaron en 60%, sus importaciones aumentaron en 83% — y esto, en mayor parte, antes del incremento principal del precio del petróleo.

**CUADRO 9:
EXPORTACIONES DE LOS PAISES
EXPORTADORES DE PETROLEO**

Destino	(\$ mill.)	1970	% del Total	1973	% del Total
Total		20.151	100	42.486	100
Areas Desarrolladas		16.769	83.2	36.374	85.6
Países Industrializados		15.642	77.6	34.091	80.2
Areas menos Desarrolladas		3.183	15.8	5.838	13.7
América Latina		523	2.6	1.127	2.6

El déficit colectivo de las áreas menos desarrolladas había aumentado de 1.378 millones de dólares en 1970 a 2.949 para 1973; y, en 1974, se ha calculado que se deterioró en 10.000 millones más.

Un factor adicional que se debe tomar en cuenta cuando se analiza la situación de la balanza de pagos de los países subdesarrollados es

que 1973 fue un año bonancible para las exportaciones de productos básicos de muchos de ellos, cuyo valor total aumentó en 50% sobre 1972. Aunque el 60% del aumento del valor total se debió a un incremento de volumen, el restante resultó de alzas de precio y, a pesar de la inflación de los precios de las importaciones en ese período, los términos de intercambio para los países subdesarrollados mejoraron en 9% en 1972-73. El precio de muchas de estas materias primas ha empezado a bajar de nuevo después de alcanzar niveles aun más altos en 1974 (véase el Cuadro 2). Una vez más, los efectos son desiguales, y algunos de los países más pobres y más poblados han salido más perjudicados.

Así es que el financiamiento de los déficit petroleros, tanto de los países desarrollados como de los subdesarrollados, se ha hecho un problema transcendental, y para resolverlo se han propuesto varios esquemas para efectuar el reciclaje de los petrodólares excedentes. El reciclaje es necesario, porque los destinos de las inversiones a corto plazo de los petrodólares no lo constituyen necesariamente los países que más los necesitan para financiar sus déficit petroleros. Así que el reciclaje implica que los países u organismos internacionales que reciben los fondos petroleros los pondrán a la disposición de los que más urgentemente los desean.

El Servicio del Petróleo del Fondo Monetario Internacional fue originalmente propuesto por su Director Gerente en una ponencia preparada para la reunión del Comité de los Veinte, en Roma, en enero de 1974. Fue aprobado finalmente por los Directores Ejecutivos en junio de 1974 y puesto a la disposición de los miembros en agosto de 1974. A principios de diciembre 1974, 32 países ya habían recibido préstamos por valor de más de DEG 1.571 millones⁴ (incluyendo DEG 18.8 millones para Costa Rica y DEG 17.4 millones para El Salvador) y, para marzo de 1975, esta cifra total se había aumentado a DEG 2.485 millones. Aunque estas cantidades son sustanciales y han ayudado a algunos de los países más pobres, representan una parte pequeña de los déficit totales actuales. Las condiciones de acceso para 1975 son más estrictas que las originales y los tipos de interés más altos (alrededor del 7.75% anual). Este fondo fue suscrito en su mayor parte por los exportadores de petróleo árabes, Venezuela y Canadá y estos países recibirán un tipo de interés de 7.25% sobre sus inversiones.⁵

Aparte del Servicio del Petróleo del FMI, el único esfuerzo combinado alternativo que se ha hecho es el de los países de la OCDE, quienes aprobaron en marzo de 1975 la creación de una "red de seguridad" de DEG 20.000 millones para reciclaje entre los países miembros — los cuales son, principalmente, los países industrializados del occidente. El monto de este fondo, comparado con el del FMI, que tiene que repartirse entre muchos más países, hace destacar una vez más la forma desigual en que la crisis está incidiendo en distintos países.

Los aumentos del precio del petróleo han tenido efectos sobre el

4/ Debido a la fluctuación del valor del dólar, el FMI ahora cotiza en Derechos Especiales de Giro (DEGs), el valor de los cuales está determinado por una "canasta" de las 16 monedas principales. Entre 1970 y abril 1975 el valor del dólar en términos de DEGs cambió de \$ 1 = - DEG a \$ 1 = 0.806 DEG o 1 DEG = \$ 1.241. para más detalles de la forma del cálculo véase el Boletín del FMI del 8 de julio de 1974).

5/ Para mayor información, véase el Boletín del FMI del 21 de abril de 1975.

consumo y la producción que pueden tener repercusiones cada vez más significativas sobre los precios futuros. Algunos economistas opinan que el actual frente unido de la OPEP se romperá cuando sus miembros tengan que distribuirse proporcionalmente las restricciones de producción que serán necesarias —y que ya se están haciendo— para mantener el nivel actual de precios. Otros consideran que la disminución de demanda actual ha resultado básicamente de la recesión mundial corriente y de un invierno relativamente suave en Europa.

El efecto que tendría una disminución de producción en los países petroleros depende de varios factores, pero fundamentalmente de la relación entre el nivel general de las reservas de petróleo y la producción anual (cuanto mayor sea esta relación, menos dispuesto estará el país a cortar la producción, en términos generales) y de la capacidad del país de absorber sus ingresos petroleros. El segundo de estos factores ya lo hemos visto en el Cuadro 6. El primero se ve en el Cuadro 10:

CUADRO 10:

	Reserva (barriles: billones)	Producción 1973 (barriles: millones por día)	Años de Reservas al nivel de pro- ducción de	
			1973	Población
Arabia Saudita	140.8	7.7	51	8.1
Kuwait	72.7	3.1	66	0.9
Irán	60.2	5.9	28	31.9
Irak	31.2	2.0	44	10.4
Libia	25.6	2.2	32	2.1
Emiratos Arabes Unidos	25.5	1.5	45	0.1
Nigeria	19.9	2.0	27	73.4
Venezuela	14.2	3.5	11	11.3
Indonesia	10.8	1.3	22	125.0
Argelia	7.4	1.0	20	14.7
Qatar	6.5	0.5	31	0.2
Ecuador	5.7	0.2	78	6.7

Desde la formación de la OPEP en 1960, Venezuela es uno de los "conservacionistas" principales de la organización. A fin de promover esta política, el gobierno venezolano de "Acción Democrática" tuvo un papel destacado en la fundación de la OPEP, tratando de convencer a los otros países de que redujeran la producción para mantener precios más altos — política que obviamente no funcionó en la década de los 60.

Efectivamente, se puede dudar mucho de la validez práctica del argumento del "petróleo en el suelo" (es decir, del argumento de que es mejor dejar el petróleo en la tierra y no extraerlo en el tiempo más breve posible). El futuro para el cual se está preservando el petróleo —y en promedio los países de la OPEP tienen reservas de petróleo iguales a 45 años de producción del nivel del año 1974— puede ser uno en que el petróleo haya sido sustituido por otros tipos de combustible. Pero aun cuando no se acepte esta posibilidad, los conservacionistas no toman en cuenta el hecho de que los ingresos petroleros corrientes, bien invertidos, ganarían un rendimiento monetario a mediano plazo mayor que cualquier aumento de precio que razonablemente se pudiera esperar. Si se pudieran invertir los fondos petroleros en una cartera diversificada

entre varias monedas principales, con un rendimiento de 8-10% (no muy difícil en las circunstancias actuales), para justificar el dejar el petróleo en la tierra, se tendría que esperar un aumento anual del precio del petróleo crudo en exceso del porcentaje mencionado —cosa que parece poco probable—; eso implicaría que, para el año 1980, el precio por barril habría aumentado de \$ 11.65 a \$ 18.73 (aumento anual de 10%). El argumento tal vez más fuerte es que los árabes están un poco renuentes a invertir demasiado en los países avanzados, porque esto daría a los países desarrollados el mismo tipo de “palanca” económica y política (de expropiar dichos fondos) que han utilizado los árabes en contra de las fuertes inversiones de las compañías petroleras en sus países.

Fueren los que fueren los resultados a largo plazo, el hecho es que ya se ha cortado la producción tal como demuestra el Cuadro 11:

CUADRO 11:
PRODUCCION: MILLONES DE BARRILES POR DIA

	Capacidad	Septiembre	Diciembre	Cambio
	1974	1973	1974	%
Arabia Saudita	9.49	8.57	8.05	-6
Irán	6.00	5.83	5.94	+2
Irak	2.39	2.11	2.18	+3
Kuwait	3.70	3.53	2.32	-34
Qatar	0.64	0.60	0.52	-13
Abu Dhabi	1.90	1.40	1.21	-13
Venezuela	3.05	3.39	2.70	-20
Libia	2.30	2.29	1.00	-56
Argelia	1.10	1.10	0.90	-18
Nigeria	2.40	2.14	2.10	-2
Indonesia	1.50	1.42	1.10	-22
Total	34.27	32.8	28.02	-15

Así es que la capacidad total no utilizada ha aumentado de 1.47 millones de barriles por día en 1973 a 6.25 millones de barriles por día en diciembre de 1974; es decir, se ha bajado la producción en 15% y la capacidad no utilizada es actualmente el 8% de la capacidad total instalada.

Para el año 1980, algunos comentaristas creen que la capacidad no utilizada habrá aumentado a 25% o aún hasta 33%, y entonces factores tanto políticos como económicos determinarán cuáles países tendrán que cortar más su producción para mantener el nivel del precio. Paradójicamente, los países de la OPEP recibirán apoyo para mantener un precio mínimo de alrededor de \$ 7, al valor actual del dólar, de una fuente tal vez inesperada —los países consumidores desarrollados, los cuales están invirtiendo cantidades fuertes en otras alternativas energéticas— la energía solar y nuclear, el petróleo del Mar del Norte, petróleo de depósitos de alquitrán, etc., las cuales dejarían de ser económicamente factibles si el precio del petróleo cayera a menos de unos \$ 7 por barril. Varios países europeos y compañías petroleras han invertido unos \$ 15.000 millones en la investigación y explotación del petróleo del Mar del Norte y una inversión de esta magnitud engendra intereses creados en su protección — lo cual implica que se mantendrá el

precio del petróleo a un nivel mayor que el costo marginal estimado de \$ 5-6 por barril para este tipo de petróleo. Así es que parece poco probable que el precio del petróleo varíe mucho de su nivel actual en términos de dólares reales, aunque la fluctuación del valor del dólar ha generado una presión considerable de parte de los productores del petróleo en favor de vincular el precio del petróleo a algún índice de precios generales. Los países de la OPEP argumentan que el cotizar el precio del petróleo en términos del dólar, cuyo valor es cada vez menor, hace disminuir constantemente el poder adquisitivo real del petróleo: por lo tanto, ellos quieren algún mecanismo que les permita mantener el poder de compra real del petróleo mediante un vínculo con un índice de los precios de los productos industriales, subiendo el precio de aquél cuando aumenten los precios de éstos. Algunos países ya han tomado los primeros pasos hacia el rompimiento del vínculo con el dólar, al cotizar el valor de su moneda en DEGs: Irán, Kuwait, Arabia Saudita y Qatar ya lo habían hecho para abril del 1975. También se quiere cotizar el precio del petróleo mismo en DEGs, en lugar de dólares.

Nos queda un aspecto por discutir: el efecto que han tenido estos acontecimientos en las compañías petroleras mismas, cuya actitud arrogante hacia los países petroleros hace 15 años tuvo un papel tan significativo en la creación del cartel de la OPEP, que ahora se esta desquitando de ese tratamiento. En cuanto al control de la producción, la crisis petrolera ha acelerado el proceso, ya en marcha antes de la guerra de 1974, mediante el cual los países "huéspedes" se encargaban cada vez más de la producción, comprando la mayoría o, en algunos casos, la totalidad de las acciones de las compañías petroleras multinacionales, permitiendo a éstas que suministraran los conocimientos técnicos y gerenciales y la red de distribución mundial. Así es que el balance entre crudo de participación⁶ y crudo de equidad ha cambiado radicalmente en favor del primero y esta tendencia se intensificará a medida que los países "huéspedes" utilicen parte de sus fondos abundantes para comprar el capital de las compañías.

No obstante, las compañías mismas sacaron utilidades enormes durante el período de la transición de precios en 1973-74, dado que pudieron vender a los nuevos precios altos, existencias de petróleo que habían producido a bajos costos, con el resultado señalado en los Cuadros 12 y 13:

**CUADRO 12:
COMPAÑÍAS PETROLERAS MULTINACIONALES:
VENTAS E INGRESOS**

\$ Millones	VENTAS		Ingresos Netos				
	1973	% de aumento sobre 1973	1973	% de aumento sobre 1972	4º Tri- mestre 1973	aumento a/4º Tri- mestre 1972	% del rendi- miento a ca- pital
Exxon	28.500	27	2.440	59	784	59	18.8
Mobil	12.700	23	842.8	47	271.6	68	15.6
Texaco	11.834	32	1.290	45	453.5	70	17.0
Gulf	9.900	34	800	79	230	153	14.6
Socal	8.910	32	843.6	54	283.1	94	15.3

6/ Véase el Apéndice II.

CUADRO 13:
COMPAÑIAS PETROLERAS MULTINACIONALES:
INGRESO NETO

\$ Millones	1968	1972	% de aumento 1968-72	% aumento 1972-73
Exxon	1.277	1.532	20	59
Texaco	820	889	8	45
Mobil	431	574	33	47
Socal	452	547	21	54
Gulf	626	197	-69	306

Así es que las compañías petroleras multinacionales percibieron un aumento considerable de utilidades y los países productores del petróleo han recibido una ayuda psicológica en sus expropiaciones de los activos de las empresas en la creencia general, respaldada con cierta evidencia, de que dichas compañías explotaron tanto a los países consumidores como a los productores durante y después del período de las reducciones de producción.

En resumen, podemos decir que las perspectivas a mediano plazo para el precio y la producción del petróleo son similares al estado actual de las cosas. El problema principal parece ser el del reciclaje de los petrodólares a los países subdesarrollados, que los necesitarán urgentemente para financiar sus déficits petroleros cuando el nivel alto de sus reservas actuales empiece a bajar con los precios decrecientes de muchos productos básicos. Se vislumbra una pequeña causa de optimismo en la esperanza de que los países petroleros se aprovechen de su nueva fuerza política y económica para obligar a los países desarrollados a que entren en acuerdos más amplios y comprensivos para mejorar y estabilizar el precio de las materias primas en general. Sólo con el transcurso del tiempo podremos ver hasta donde irán los países petroleros para ayudar al mundo subdesarrollado frente a la presión política —y, en última instancia, tal vez militar— de los países industrializados.

APENDICE I:

DEFINICIONES DE VARIOS ORGANISMOS Y GRUPOS DE PAISES

Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP): Argelia, Abu Dhabi, Ecuador, Gabón, Indonesia, Iran, Irak, Kuwait, Libia, Nigeria, Qatar, Arabia Saudita y Venezuela.

Países Exportadores de Petróleo (según "Direction of Trade"): los países de la OPEP más Bahrain, Brunei, Oman, Trinidad y Tobago, los Emiratos Arabes Unidos.

Países Industrializados: Estados Unidos, Reino Unido, Austria, Bélgica, Dinamarca, Francia, Alemania, Italia, Holanda, Noruega, Suecia, Suiza, Canadá, Japón.

Areas Desarrolladas: Países industrializados más Australia, Nueva Zelanda, Africa del Sur, Finlandia, Grecia, Islandia, Irlanda, Malta, Portugal, España, Turquía, Yugoslavia.

Areas menos Desarrolladas: unos 150 países de América Latina, Africa, Medio Oriente, y Asia.

Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE): Australia, Austria, Bélgica, Dinamarca, Finlandia, Francia, Alemania, Holanda, Grecia, Irlanda, Islandia, Italia, Luxemburgo, Noruega, Nueva Zelanda, Portugal, España, Suecia, Suiza, Turquía, Reino Unido, Estados Unidos, Canadá, Japón.

APENDICE II:

EL PRECIO DEL PETROLEO

Mucha confusión resulta de los distintos métodos de calcular y cotizar el precio del petróleo. Las siguientes definiciones son las más comunes:

Barril: 35 galones imperiales (42 galones U. S.). Aproximadamente 7 barriles = 1 tonelada.

Crudo de equidad: petróleo crudo que pertenece a las compañías petroleras y sobre el cual pagan impuestos de renta y/o regalías.

Crudo de participación: petróleo crudo que pertenece al gobierno del país petrolero, proporcional a su participación en el capital de equidad de la compañía.

Regalías: porcentaje del precio "puesto" pagado por la compañía en efectivo o con petróleo crudo llamado "crudo de regalía".

Precio Puesto (Posted Price): cifra nacional utilizada para calcular los impuestos y regalías sobre el petróleo de equidad.

Precio de referencia: similar al precio puesto, llamado en Venezuela "valor mínimo teórico".

Precio realizado: precio al cual la compañía verdaderamente vende en el mercado.

Precio de re-compra: precio al cual las compañías compran el petróleo de participación para su distribución.

Precio medio: promedio del precio del petróleo de equidad y el de participación.

Precio de transferencia: precio al cual se vende el petróleo de una subsidiaria a otra dentro de la misma compañía.

Precio del producto: precio que incluye los costos de producción, transporte, refinamiento, distribución y utilidades.

Precio al consumidor: precio del producto más impuestos del país consumidor.

Precio unitario: sistema más reciente de la OPEP de un solo precio uniforme, todavía no operante.